



El arte ancestral de las marionetas japonesas

La Semana del Japón comienza hoy con una demostración de "bunraku" y sus vistosos muñecos de casi un metro

R.D.L. | SALAMANCA

El "kabuki" es el teatro japonés con mayor tradición dentro y fuera de sus fronteras, sin embargo, poco a poco va ganando adeptos el "bunraku", un espectáculo de marionetas nacido en la zona de Osaka que la UNESCO reconoció en el año 2003 como Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad.

Hoy, un reducido grupo de personas podrá disfrutar en Salamanca de una exhibición de "bunraku" con motivo de la inauguración, a las 18:00 horas, de la Semana Cultural del Japón, organizada por la Universidad de Salamanca en el Palacio de Arias Corvelle.

Cada muñeco del "bunraku" mide cerca de 80 centímetros y en su movimiento participan tres personas. El titiritero principal se encarga de mover la cabeza y el brazo derecho, otro es el responsable del brazo izquierdo y una tercera persona mueve los pies. La

coordinación entre los tres es fruto de muchos años de trabajo. Según explica Akane Uritani, artista de origen hispano-japonés que desde hoy muestra en el Centro del Japón sus dibujos sobre el teatro nipón del que es gran conocedora como su madre, la salmantina Aurora Berrueta, para poder ser la persona principal que maneja los títeres se necesita una experiencia de 10 años moviendo los pies y 15 con el brazo izquierdo.

Las vistosas marionetas son resultado de un proceso artesanal. Su estructura es de madera y se cubre con bellas pinturas y ropa-

Tres personas mueven una marioneta: una se encarga de la cabeza y el brazo derecho, otra del izquierdo, y una tercera los pies

jes. En concreto, el color blanquecino de la cara proviene del polvo de concha que la recubre. También juegan un papel fundamental los kimonos que visten los muñecos. Su colocación es todo un arte al igual que la sincronización del titiritero con el músico que hace sonar la guitarra de tres cuerdas y el narrador, que es el que da vida a la escena con su apasionada narración.

En cuanto al contenido de las obras que se interpretan, principalmente son de temas históricos, con marionetas más grandes de lo normal y ropajes muy vistosos; sobre historias de la gente del pueblo, con kimonos menos lujosos; y de bailes. Su duración ronda las cuatro horas, aunque en ocasiones se hacen exhibiciones con extractos de distintas obras, y el lenguaje empleado es un japonés muy antiguo, por lo que en la mayor parte de las representaciones se utilizan letreros para su traducción.



El artista de "bunraku" Kiritake Kanjuro III con una marioneta.